

Hugo Díaz falleció ayer a los 70 años

Adiós al papá de la caricatura

● Es una pérdida irreparable, dicen sus amigos

VANESSA LOAIZA NARANJO

Redactora de La Nación

El papá de la caricatura costarricense se ha ido. El comunicador y artista Hugo Díaz Jiménez murió la mañana de este domingo, a los 70 años, aquejado de un cáncer en la médula ósea.

Mientras muchos padres costarricenses celebraban su día, este genio de la caricatura nacional expiró en el hospital México.

Según Carlos Morales, director del *Semanario Universidad* y amigo de Díaz, don Hugo padeció durante tres meses de fuertes dolores en la columna.

Fue internado hace cinco semanas y ya en el hospital le diagnosticaron un mieloma -crecimiento anormal de las células de la médula ósea-.

Desde hacía dos semanas estaba inconsciente y este domingo dejó de respirar a las 6 a. m. También sufrió de problemas gástricos y una infección provocada por una bacteria.

Había sido declarado miembro honorario del Colegio de Periodistas, y este año recibió el Premio Pío Víquez.

Periodistas, dibujantes y editores ven en don Hugo al máximo representante de la caricatura nacional.

Para dibujantes como Arcadio Esquivel y Allan Núñez (*Nano*), fue su maestro.

Arcadio Esquivel rememoró ayer cómo Díaz lo enseñó, con círculos, óvalos y rayas a hacer sus primeros trazos, allá por 1979.

Muy sorprendido con la noticia, el ministro de Cultura, Enrique Granados, lo catalogó como

un hombre sincero, pero nunca cruel. "Sabía decir en sus dibujos lo que el pueblo quería oír".

Trabajador incansable

Hasta su enfermedad, Hugo Díaz fue el caricaturista del diario *La República*, del *Semanario Universidad* y de la revista bisemanal *Ojo* (vea recuadro).

En sus dibujos representaba al "conchito", el campesino descalzo y oprimido, al político corrupto, al niño y al ama de casa.

"Era un hombre fecundo. Su sensibilidad social, su agudeza crítica, su identificación con el pueblo y su calidad artística lo hacen insustituible", expresó el periodista Carlos Morales.

Su obra salía a diario en la página editorial de *La República* y siempre tenía un tema actual: la violencia doméstica, el alto costo de la vida o las huelgas.

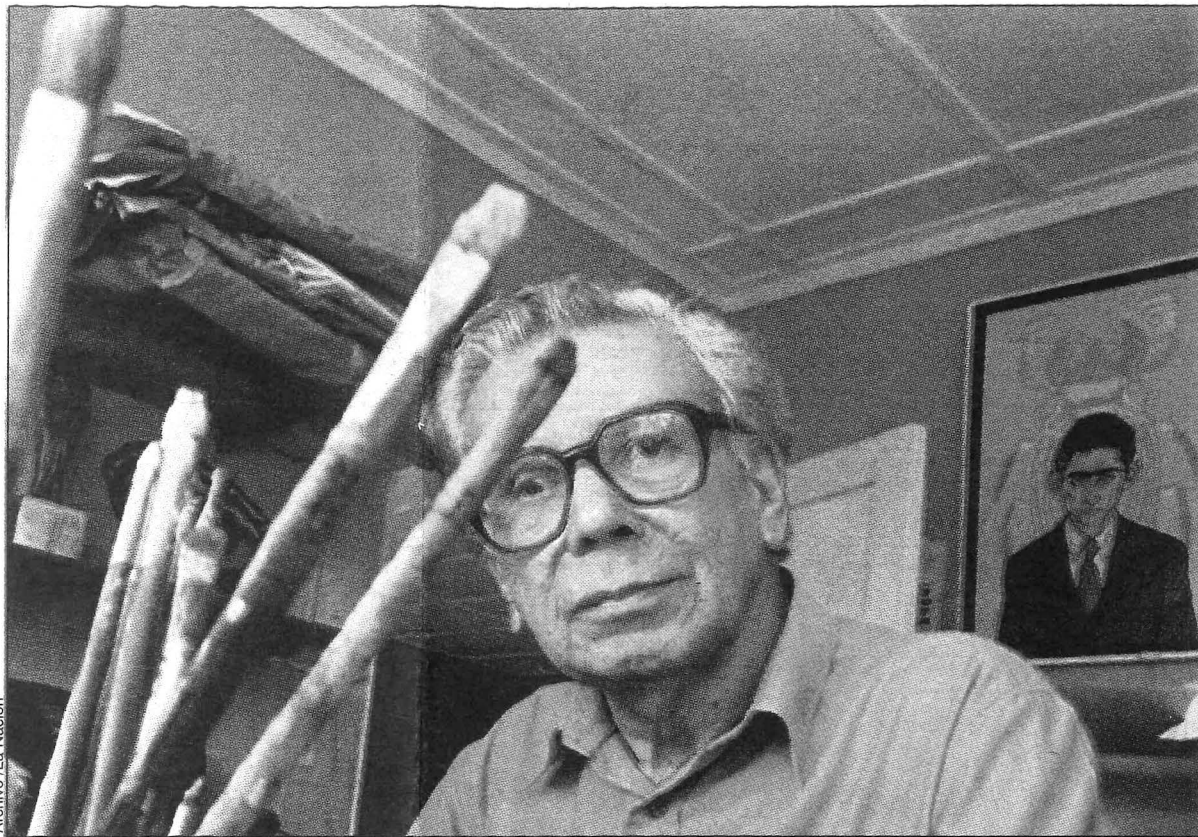
Para la directora de ese medio, Ivonne Jiménez, su partida deja un enorme vacío.

"Cuando recibió el Pío Víquez se alegró muchísimo; era un premio que lo comprometió aún más con su trabajo. La última vez que hablamos ni él ni yo nos imaginábamos que tenía algo tan serio".

El pintor y amigo del caricaturista César Maurel cree que su obra no tendrá par. "Era un dibujante muy costarricense, muy respetuoso, pues aunque siempre estuvo muy vinculado al Partido Comunista eso nunca se notó en su pluma".

Hoy se dará el último adiós a don Hugo. A primera hora estará en velación en la funeraria Montesacro, en San Pedro de Montes de Oca. A las 9 a. m. será trasladado al *Semanario Universidad*, donde compañeros y amigos le harán guardia de honor, y a las 11 a. m. su cuerpo pasará a la iglesia de San Pedro de Montes de Oca.

Colaboró Marcela Cantero, redactora de La Nación.



¡ADIÓS, DON HUGO! Hugo Díaz Jiménez nunca dejó de trabajar en lo que más le apasionaba: sus dibujos. Esta fotografía corresponde a la última entrevista que le concedió a *La Nación*, en febrero de este año, luego de obtener el Premio Pío Víquez de periodismo.

UNA PLUMA PROLIJA

Durante más de cinco décadas Hugo Díaz plasmó en sus caricaturas lo que el pueblo pensaba. Este es un recuento de su vida y su obra.

- Nació el 18 de julio de 1930.
- Estaba casado con Rosa María Fernández y deja tres hijos: Hugo, Silvia y Ana Lucía.
- Sus primeras caricaturas las hizo en el periódico *Vértice*, del Liceo de Costa Rica, en los 40.
- Para 1944 ya dibujaba para el *Diario de Costa Rica* y desde 1951

para *La República*.

- Era dibujante en el *Semanario Universidad* desde su fundación, en 1970.
- Sus obras se expusieron en Colombia, Canadá, Panamá, España, Cuba y Nicaragua.
- Obtuvo varios premios, entre ellos el Aquileo Echeverría de Artes Plásticas, en 1995.
- Dibujó a *Cocorí* muchísimas veces. Las últimas ilustraciones de este negrito se hicieron para la

Editorial Legado, el año pasado.

- El director de Legado, Sebastián Vaquerano, vio en don Hugo a alguien "inteligente, bondadoso, solidario, firme en sus ideas; un caballero en el mejor de los sentidos, un amigo muy cálido y un artista excepcional".
- Camilo Rodríguez, jefe de redacción de la revista *Ojo*, lo consideró "un hombre genuino, igual al ser costarricense y, sobre todo, imposible de imitar".